

# NUCLICK

CINECLUB NUCLEO

**Buenos Aires**

**Lunes 8 de marzo de 2021**

**Temporada Nº 68**

**Exhibición Nº: 30**

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

**Sitio Web:** [www.cineclubnucleo.ar](http://www.cineclubnucleo.ar)

**Email:** [ccnucleo@hotmail.com](mailto:ccnucleo@hotmail.com)



**VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE**  
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)  
“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

## JAZZ EN CLAYPOLE

(Argentina / 2015)

**Dirección y Guión:** Marcelo Montero, Ernesto Doldán **Fotografía:** Agustina González **Edición:** Ernesto Doldán **Departamento de arte:** Gabriel Corbetta, Javier Durán, Gabriela Farrán, Cris Gonzalez **Cámaras:** Javier Amadini, Agustina González Bonorino, Ernesto Doldán, Frederico Moreira **Entrevistados:** Daniel Pipi Piazzolla, Litto Nebbia, Sergio Alejandro Pujol, Berenice Corti, Pablo Tozzi **Participan:** No Square Quartet (Suiza), Hugo Fattoruso, Tomhiro Yahiro, Cedric Hanriot **Groovematic Trío (Francia), Escalandrum Personal adicional:** Lucas Garcia, Marli Mucci, Juan Ignacio Tallarico, Melissa Teófilo **Duración:** 63 minutos.

Presentada por Hecho en Claypole.

## El Film

El jazz: un género que nació en los guetos negros estadounidenses acaba siendo apropiado por la burguesía blanca para extrañarlo de sus orígenes y hacerlo digerible solo por una pequeña elite, hasta convertirlo en sinónimo de cultura “cool” de un pequeño grupo privilegiado.

Claypole: un barrio típico del conurbano sur bonaerense, con gran parte de sus necesidades básicas insatisfechas y alejado de cualquier tipo de oferta cultural genuina y sistemática.

¿Es posible el encuentro de estas dos realidades? El documental narra la experiencia de reapropiación del género por un suburbio olvidado mediante la organización del festival JAZZ EN CLAYPOLE durante los años 2012 y 2013, que convocó grandes nombres nacionales e internacionales e involucró a los vecinos que generosamente abrieron sus puertas a la propuesta y participaron activamente de su producción. Tanto el ciclo como este documental son el resultado de una creación colectiva de la gente del barrio. JAZZ EN CLAYPOLE relata esta experiencia a través de la voz de los propios vecinos y de los músicos que participaron, derribando mitos acerca del género y demostrando que es posible la construcción de un patrimonio cultural común mediante la participación y el fortalecimiento del colectivo.

## RECORRIDO EN FESTIVALES:

International Independent Permanent Memories Festival IIPMF – Italia: Selección Oficial  
XI Festival de Cine Inusual – Buenos Aires, Argentina: Mejor Documental  
XXXI Festival di Cinema di Trieste – Italia: Selección Oficial  
Primer Festival de Cine Interbarrial - Italia: Selección Oficial

## **CRÍTICA:**

El documental narra la experiencia de reapropiación del género por un suburbio olvidado del conurbano sur bonaerense mediante la organización del festival “Jazz en Claypole” en 2012 y 2013. El evento barrial convocó grandes figuras nacionales e internacionales e involucró a los vecinos que generosamente abrieron sus puertas a la propuesta y participaron activamente de su producción.

Reseña: La ausencia de voces representantes de la política para mostrar una experiencia en el conurbano que unió la solidaridad de los vecinos, con la cultura y el arte, es el principal capital de este documental que recoge aquella experiencia en La Casa, referente de la cultura en el partido de Claypole en el que se desarrolló un festival de Jazz. Cuando lo popular se entiende no desde un lugar peyorativo suceden milagros como el que se retrata en este interesante trabajo de Marcelo Montero y Ernesto Doldán.

(Pablo Arahuete en Cinefreaks – Buenos Aires, Argentina)

## **Milagros de jazz en el Conurbano sur**

En el ex tren Roca los pasajeros habituales solemos encontrarnos con un vendedor de discos editados –no truchos- que de tanto en tanto nos trae sus ofertas. Una vez lo escuché voceando CD de “orquestas como las de los festejos del Bicentenario”; hace poco estaba vendiendo una colección de blues con el siguiente argumento: “los músicos en los que se inspiraron las grandes estrellas de rock como los Rolling o Zeppelin; de la zona del Mississippi, la más castigada por la segregación racial. Veinte pesos, la clase de musicología va gratis”.

Este recurso de ventas podría resultar antojadizo si no supiéramos que existe un romance de años entre la música que solemos llamar “negra” y la zona sur. Para muestra, basta el botón del “Avellaneda Blues” de Manal. Pero en materia de jazz también se cuecen garbanzos de truco. Ya son varias las generaciones de músicos de jazz argentino que se nutren de los tres cordones australes: algunos son grandes artistas muy admirados por mí, varios son mis amigos también.

Quizás haya tenido que ver con que a mediados de los años setenta, en una fraccionadora de azúcar de Banfield, se reunieran a zapar por puro gusto –pizzas, se las llamaba entonces; jam sessions, decimos hoy– músicos como Hugo Díaz, Domingo Cura, Oscar Alem, Alberto Cevasco, Eduardo “El Negro” Lagos y Lucas Di Salvo. El alma máter era Francisco Yobino, promotor luego de los legendarios –y no menos exclusivos– festivales de jazz de Punta del Este.

O tal vez, en el otro extremo del imaginario de clase que parecería satisfacer el jazz, con el hecho de que la escuela de música popular más antigua de Latinoamérica, la EMPA de Avellaneda, destine un tercio de su oferta académica de la Tecnicatura en Música Popular al género jazz, junto con el tango y el folklore. Con casi 30 años de existencia, la EMPA vuelve a hacer escuela en materia de política cultural y educativa inaugurando en estos días un flamante edificio, el primero en su tipo construido con ese fin.

Lo cierto es que un circuito que ha ido creciendo y sosteniéndose con el tiempo tiene ya varios puntos de convocatoria. El Banfield Teatro Ensemble, con su ciclo de jazz de los domingos a las 21, espacio que presenta además anualmente su propio Festival con entrada libre. Este año el evento se realizará entre el 15 y el 29 de noviembre, como siempre en Larrea 350, Lomas de Zamora. Participarán Hernán Merlo -de Banfield-, Ernesto Jodos, Hernán Jacinto y Escalandrum, entre otros.

El Club de Música y Artes Deshoras, frente a la estación de Burzaco, mantiene desde hace tres años ciclos culturales en donde se destaca el jazz, con agrupaciones que en gran medida emergen del mismo sur. Su mentor es el músico Ernesto Stilman, egresado de la EMPA.

También en Almirante Brown, el Espacio de Debate & Cultura La Casa de Claypole, en Colet 1021, desarrolla una extensa actividad. Es fruto del trabajo de una asociación de vecinos que entiende la cultura como un proceso de construcción social, en el marco de la reflexión y la acción colectiva. Por eso, no es de extrañar que se encuentren estrenando un documental sobre el ciclo de jazz que produjeron allí en los años 2012 y 2013, un ensayo fílmico sobre su propia y particular experiencia de producción: músicos visitantes que “se sortean” entre los vecinos para ser albergados, entradas que se venden en los comercios del barrio, el disfrute de la música que –suele decirse– es para otros.

La premier fue el 16 de octubre en el teatro de La Casa, repleto de vecinos y amigos, a donde fuimos con el músico Pablo Tozzi –de Avellaneda– y el periodista Hugo Montero de la revista Sudestada. Se trataba de hilvanar algunas reflexiones posteriores a lo que íbamos a ver. En mi caso, no pude balbucear más que alguna idea inconclusa porque la película me pasó por arriba. No sólo por la belleza de las imágenes y de la banda sonora, articulados en un contrapunto de mundos aparentemente antitéticos: el barrio, el ferrocarril, los vecinos, los perros de la calle; los músicos de jazz, argentinos y extranjeros, del Conurbano sur y del “centro”; la música sofisticada y bella, el escenario y las luces, los charcos de los pavimentos baratos, las casas pobres.

Impactó también porque esa aparente dicotomía cultural puede encontrarse, a modo de círculo recíproco como el que describe Carlo Guinzburg sobre Bajtin, en una Casa que sus habitantes creen a la intemperie pero que sin embargo alberga la certeza de que siempre hay algo por decir, aún. Y mucho más en la zona sur, donde, como se sabe, las casas y los potreros son más grandes que el mundo, como el Banfield que Cortázar garabateaba desde París. «

\* Berenice Corti es autora del recientemente publicado Jazz Argentino. La música “negra” del país “blanco” (Editorial Gourmet Musical). Se desempeña en el Instituto de Investigación en Etnomusicología de la Ciudad de Buenos Aires y como docente en la Facultad de Ciencias Sociales y el Conservatorio Manuel de Falla. Integra la Directiva de la Asociación Internacional de Estudios en Música Popular en su Rama Latinoamericana (IASPM-AL), y escribe artículos académicos y de divulgación en medios culturales del país y la región. Fue productora independiente de conciertos de jazz entre 1996 y 2005. (Columna publicada en la sección Espectáculos del Diario Tiempo Argentino, el 29/11/2015. –

Buenos Aires, Argentina)